

JUEVES SANTO

7

PEREGRINAJE DE IGLESIAS

REFLEXIONES PARA ADOLESCENTES



DIOCESE OF ARLINGTON
YOUTH, CAMPUS, & YOUNG ADULT MINISTRIES



Queridos peregrinos:

En esta noche solemne, les felicito por emprender este viaje espiritual de atender a nuestro Señor en el Huerto de Getsemaní.

El Huerto de Getsemaní es un lugar atrapado en el medio y lleno de tensión. Para Nuestro Señor, está flanqueado por una actividad significativa. Por un lado está la Última Cena de Jesús, la institución de la Eucaristía y el santo sacerdocio. Del otro lado está la Pasión y la Resurrección. Entre estas ocasiones trascendentales para el pueblo de Dios se encuentra el llamado de Jesús a los apóstoles y para ustedes hoy: “Quédense aquí y velen conmigo”. En esto, nos invita a estar con él, en medio de su carga, en medio de su dolor. Pero también quiere caminar junto a nosotros en la tensión de nuestras vidas, para acompañarnos, para hacernos completos. Todo lo que debemos hacer es permanecer con él. Es mi oración que durante estos preciosos momentos aceptes esta oferta. Aléjense de las distracciones, obligaciones y actividades del pasado y de lo que pueda suceder en el futuro. Por ahora, simplemente quédense con Jesucristo.

Sepan que mientras buscan a Nuestro Señor durante este tiempo de peregrinación, mis oraciones los acompañan. Que Nuestro Señor Jesús los bendiga con su paz en estos días sagrados y siempre.

Sinceramente en Cristo,

Michael F. Burbidge

*Reverendísimo Michael F. Burbidge
Obispo de Arlington*



ÚNETE A JESÚS

BIENVENIDOS AL JARDIN

En esta tarde, hace unos 2000 años, Jesús de Nazaret salió a un jardín en plena noche. En agonía oró, sabiendo lo que estaba a punto de soportar. Estaba completamente solo, a pesar de que había pedido el acompañamiento de sus amigos. Como Católicos, creemos que Cristo está vivo en las Escrituras y la Eucaristía. Así que esta noche, nos unimos a Él en el jardín, a través de la Palabra y el Sacramento. Gracias por estar con Él.

A través de nuestra Diócesis, la gente se incorporará en esta peregrinación de permanecer con Jesús en el jardín. Esta guía te proporciona los versículos de las Escrituras, las reflexiones y las herramientas para aprovechar al máximo este tiempo en oración. Úsalos como deseos; lo más importante es que estés con Jesús.

COMO USAR ESTA GUIA

Esta peregrinación une pasajes de los cuatro Evangelios para llevarlos a través de la historia del tiempo de Jesús en el Huerto de Getsemaní. Está dividida en 7 reflexiones que recomendamos que reces en 7 iglesias diferentes. Esto se puede hacer en grupo o solo. Si no puedes viajar, ¡siempre puedes usar esta guía para orar en cualquier lugar! Te recomendamos que dediques de 10 a 15 minutos a la oración con cada pasaje, pero usa un ritmo que sea natural para ti.

Consolidamos información sobre en qué iglesias puedes orar y creamos rutas sugeridas por región. La adoración en el Altar de



Reposo ocurre inmediatamente después de la Misa de la Cena del Señor y dura hasta la medianoche. Los horarios variarán según la parroquia. ¡Elige la ruta que mejor funciona para ti o tu grupo y usa nuestro mapa interactivo de Google para navegar fácilmente a las iglesias! Estas rutas son sugerencias; siéntete libre de añadir (de otras rutas), visitar iglesias no incluidas en la lista, omitir iglesias o ir dos veces a iglesias, ¡según lo que mejor se adapte a tu viaje!

ORAR

Considera usar este proceso para participar en oración en silencio en cada reflexión:

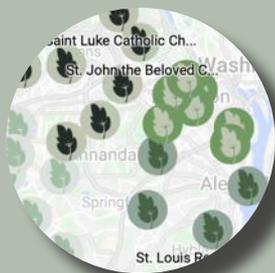
RECONOCE – Al comenzar la oración, reconoce la presencia de Dios. Invítalo a estar presente para ti.

RELACIONA – Haz un inventario personal de tus pensamientos, emociones y deseos. Compártelos con Dios.

RECIBE – Haz una pausa y pregúntale a Dios qué piensa/siente. Escúchalo. Ábrete para recibir de Él, ya sean palabras, ideas, sentimientos o más preguntas.

RESPONDE – Entabla un diálogo con Dios y busca resoluciones (sean grandes o pequeñas) siempre que sea posible. Ofrece tus resoluciones a Dios y pídele que las cumpla en ti.

RUTAS



Escanea el código QR para navegar fácilmente la ruta de tu elección usando nuestro mapa personalizado.



Elige la ruta que funciona mejor para ti o tu grupo. Cada descripción tiene la dirección, el nombre, y los horarios de la iglesia. Además, usa el código de arriba para abrir un mapa de todas las rutas de las iglesias.

HIGO — RUTA DE ARLINGTON

Catedral de Santo Tomás Moro

3901 Cathedral Ln, Arlington, VA
en el salón Burke (abajo de la iglesia principal)

Iglesia Católica Nuestra Señora de Lourdes

830 23rd St S, Arlington, VA
en el salón parroquial

Iglesia Católica San Carlos

3304 Washington Blvd, Arlington, VA en la capilla parroquial

Iglesia Católica Santa Inés

1910 N Randolph St, Arlington, VA
en el salón parroquial abajo, planta baja

Iglesia Católica Santa Ana

5312 10th St N, Arlington, VA
en la capilla, al lado de la iglesia principal

Iglesia Católica San Antonio de Padua

3305 Glen Carlyn Rd, Falls Church, VA
en el gimnasio de la escuela

Iglesia Católica Santa Rita

3815 Russell Rd, Alexandria, VA
en la iglesia en el altar lateral de la Santísima Virgen

OLIVO — RUTA DE ALEXANDRIA

Iglesia Católica Santa Rita

3815 Russell Rd, Alexandria, VA
en la iglesia en el altar lateral de la Santísima Virgen

Basílica de Santa María

313 Duke St, Alexandria, VA
en el Lyceum en 313 Duke St.

Iglesia Católica San Luis

2907 Popkins Ln, Alexandria, VA
en el gimnasio de la escuela (al frente de la entrada principal de la iglesia)

Iglesia Católica El Buen Pastor

8710 Mount Vernon Hwy, Alexandria, VA
en el salón parroquial

Iglesia Católica San Lorenzo

6222 Franconia Rd, Alexandria, VA
en el salón parroquial

Iglesia Católica Reina de los Apóstoles

4401 Sano St, Alexandria, VA
en el salón Hannon
(en la parte de atrás y abajo de la iglesia)

Iglesia Católica Nuestra Señora de Lourdes

830 23rd St S, Arlington, VA
en el salón parroquial

ACACIA — RUTA DE FAIRFAX

Iglesia Católica San Leo

3700 Blenheim Blvd., Fairfax, VA
En el gimnasio de la escuela

Iglesia Católica Santa Maria de los Dolores

5222 Sideburn Rd, Fairfax, VA
debajo de la estatua de San José en la iglesia principal

Iglesia de la Natividad

6400 Nativity Ln, Burke, VA
En el salón Fr. Ready

Iglesia Católica San Raimundo de Peñafort

8750 Pohick Rd, Springfield, VA
en el salón parroquial, abajo de la iglesia

Capilla de San Roberto Bellarmino - GMU

4515 Roberts Rd, Fairfax, VA
en el salón de la iglesia (nivel inferior)

Iglesia Católica Espíritu Santo

5121 Woodland Way, Annandale, VA
en el vestíbulo de la iglesia

Iglesia Católica San Ambrosio

3901 Woodburn Rd, Annandale, VA
en el salón parroquial

PALMA — RUTA DE STERLING

Iglesia Católica Santa Verónica
3460 Centreville Rd, Chantilly, VA
en el salón parroquial

Iglesia Católica Santa Teresa
21370 St Theresa Ln, Ashburn, VA
frente al estacionamiento de la puerta principal de la iglesia

Iglesia Católica Cristo Redentor
46833 Harry Byrd Hwy, Sterling, VA
en el salón parroquial (al lado derecho de la entrada principal)

Iglesia Católica San José
750 Peachtree St, Herndon, VA
en la Iglesia

Iglesia Católica Nuestra Señora de la Esperanza
46639 Algonkian Pkwy, Sterling, VA
en el vestíbulo de la iglesia

Iglesia Católica San Juan Neumann
11900 Lawyers Rd, Reston, VA
en la capilla de San Francisco de Sales

Iglesia Católica San Marco
9970 Vale Rd, Vienna, VA
en la capilla

Iglesia Católica Santo Tomás Beket
1421 Wiehle Ave, Reston, VA
en el salón parroquial

CEDRO — RUTA DE MANASSAS

Iglesia Católica Santísima Trinidad
8213 Linton Hall Rd, Gainesville, VA
en el bautisterio

Iglesia Católica San Andrés Apostol
6720 Union Mill Rd, Clifton, VA
en el salón Hannan

Iglesia Católica Santa Isabel Ana Seton
12809 Valleywood Dr, Lake Ridge, VA
en el salón Seton enfrente de la iglesia principal

Nuestra Señora de los Ángeles
13752 Marys Way, Woodbridge, VA
en capilla de adoración

Iglesia Católica Sagrada Familia
14160 Ferndale Rd, Woodbridge, VA
en el Salón Fr. Griffin (gimnasio)

Iglesia Católica Sagrado Corazón
12975 Purcell Rd, Manassas, VA
en la iglesia (abajo en el salón)

Iglesia Católica Todos los Santos
9300 Stonewall Rd, Manassas, VA
en el Centro Parroquial de Actividades

**Esten despiertos
y recen para
que no caigan en
la tentación.**



Escanee el código de arriba para ver nuestro sitio web con la información más actualizada sobre rutas y ubicaciones.

CIPRES— RUTA DE TYSONS

Iglesia Católica San Ambrosio

3901 Woodburn Rd, Annandale, VA

en el salón parroquial

Iglesia Católica San Felipe

7500 St. Phillips Ct., Falls Church, VA

en el salón Hayden

Iglesia Católica San Santiago

905 Park Ave, Falls Church, VA

en el gimnasio de la escuela

Iglesia Católica San Juan el Amado

6422 Linway Terrace, McLean, VA

en el salón parroquial (ubicado en la escuela)

Iglesia Católica San Lucas

7001 Georgetown Pike, McLean, VA

en la iglesia principal/ Salón Flaherty

Nuestra Señora del Buen Consejo

8601 Wolftrap Rd SE, Vienna, VA

en la capilla

Iglesia Católica San Marco

9970 Vale Rd, Vienna, VA

en la capilla

Father, if you
are willing, take
this cup from
me, yet not my
will, but yours
be done.





PERMANECER

*Cuando Jesús llegó con sus discípulos a una propiedad llamada Getsemaní, les dijo: **“Quédense aquí, mientras yo voy allí a orar”**. Y llevando con él a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo: **“Mi alma siente una tristeza de muerte. Quédense aquí, velando conmigo”**.*

(Mateo 26: 36-38)

REFLEXION

Reflexionando sobre esta dramática escena conocida tradicionalmente como “La Agonía en el Huerto”, vemos presente a Jesús junto a Pedro, Santiago y Juan. Debemos reflexionar profundamente sobre cómo Jesús vivió Su vida y cómo lo hicieron Sus seguidores porque estamos llamados a hacer ambas cosas.

Mirando primero a Jesús, vemos que está triste. Está sufriendo porque comprende profundamente cuánto el pecado ha quebrantado y corrompido al mundo, pero también cuánto sufrimiento físico estaba a punto de padecer a través de Su Pasión. Sin embargo, incluso ante este sufrimiento, Cristo recurre a la oración. No escuchamos cuál es Su oración y eso está bien. Su ejemplo para nosotros está perfectamente claro: en tiempos de dolor, ya sea por nuestro propio pecado o por el quebrantamiento del mundo, debemos recurrir a la oración. La oración es lo que enfoca nuestras mentes y corazones, y es el medio por el cual somos fortalecidos para salir con esperanza y valor para enfrentar ese dolor y sus raíces.

Mirando también a los Apóstoles, los vemos siendo obedientes. Están allí con Él. Aunque no entiendan del todo el sufrimiento que siente Jesús en Su mente y alma que sabe todas las cosas, ahí están. Permanecen fielmente a Su lado, y aprenden la misma lección que dijimos antes: la primera respuesta al dolor no es huir, sino



ENTREGA

Y adelantándose un poco, se postró en tierra y rogaba que, de ser posible, no tuviera que pasar por esa hora. Y decía: "Abba -Padre- todo te es posible: aleja de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya".

(Marcos 14: 35-36)

[Entonces se le apareció un ángel del cielo que lo reconfortaba. En medio de la angustia, él oraba más intensamente, y su sudor era como gotas de sangre que corrían hasta el suelo.]

(Lucas 22: 43-44)

REFLEXION

Es muy fácil estar tan concentrado en el hecho de que Jesús es Dios que podemos olvidar que es completamente humano; igual a nosotros en todo menos en el pecado (Heb 4:15; PE #IV). Esto significa que podría sufrir como nosotros, tener miedo como nosotros y tomar decisiones como nosotros.

Jesús conocía la realidad de la crucifixión habiendo vivido su vida bajo el dominio romano del siglo I, y también conocía el sufrimiento que estaba por venir en su mente y corazón bajo el peso de todos los pecados de la historia humana. De hecho, Él conocía tan bien esta realidad que comenzó a sudar sangre, un suceso médico poco común pero real que puede ocurrirles a las personas bajo un estrés inmenso (recuerda que San Lucas era médico). Sin embargo, aún en medio de todo esto, Jesús tuvo la fortaleza de entregarse a la voluntad del Padre para Su vida, sabiendo que era el medio con el cual se le ofrecería la salvación a toda la humanidad.

Nosotros no vamos a ser llamados a ser el Salvador del mundo, pero seremos llamados a enfrentar nuestros sufrimientos a lo largo

de la vida con la fortaleza de Cristo y elegir rendirnos a la voluntad de Dios. Debemos ser valientes en esos momentos porque en el Bautismo se nos da el don de la fortaleza, don que se hace más fuerte en la Confirmación y además se nos da la ayuda de nuestro Ángel de la Guarda. De hecho, nuestros sufrimientos en realidad ayudan a la misión de Jesús al “completar en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo”. (Col 1:24) ¡Qué regalo! Tan aterrador como puede ser sufrir, ya sea dolor físico, angustia o alguna otra forma, Dios usa esos sufrimientos para ayudar a salvar el mundo, tal como lo hizo Jesús, y todo lo que tenemos que hacer es decirle “sí” y entregarnos, porque “¡Jesús da todo a los que entregan todo!”. Este hermoso recordatorio proviene de Santa Bernardita (1844-1879), quien era apenas una adolescente en Lourdes, Francia, cuando tuvo visiones de Nuestra Señora pidiendo que se construyera un santuario que se convirtiera en un lugar de peregrinación para los pueblos sufrientes del mundo.

“Este deseo de aceptar el designio de amor redentor de su Padre anima toda la vida de Jesús porque su Pasión redentora es la razón de ser de su Encarnación”. (CEC 607)

REFLEXIONAR

- ¿Te resulta difícil entregar tus fallas, limitaciones y/o preocupaciones a Dios? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Qué es una cosa que puedes explícitamente entregarle a Dios este fin de Semana Santo?

VIGILANTE

Después volvió y encontró a sus discípulos dormidos. Y Jesús dijo a Pedro: "Simón, ¿duermes? ¿No has podido quedarte despierto ni siquiera una hora? Permanezcan despiertos y oren para no caer en la tentación, porque es espíritu está dispuesto, pero la carne es débil". Luego se alejó nuevamente y oró, repitiendo las mismas palabras. Al regresar, los encontró otra vez dormidos, porque sus ojos se cerraban de sueño, y no sabían qué responderle. Volvió por tercera vez y les dijo: "Ahora pueden dormir y descansar. Esto se acabó. Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya se acerca el que me va a entregar".
(Marcos 14: 37-42)

REFLEXION

En la locura de la vida, es muy fácil distraerse y alejarse de lo que sabemos que deberíamos estar haciendo. Agrega el ruido constante que nos rodea, y en realidad es un gran logro cuando completamos cualquier tarea. A pesar de esto, debemos permitir que la gracia nos capacite para estar alerta en la búsqueda de la santidad.

Como cristianos y discípulos, volvemos a mirar tanto el ejemplo perfecto de Jesús como la expectativa puesta en Sus seguidores, de los cuales que formamos parte. Jesús está perfectamente vigilante en el huerto. Sabe que Su Pasión ha comenzado y Se dirige a la oración profunda en preparación para los sufrimientos venideros. Sabe también que debe cuidar, enseñar y hasta amonestar a Sus seguidores para que ellos también crezcan en la vigilancia de la vida cristiana.

Cuando miramos a los apóstoles con Jesús, ¿podemos vernos en ellos? ¿Cuántas veces has tratado de mantenerte despierto por algo importante y, a pesar de tus esfuerzos, te quedaste dormido? Este es

el mayor momento de sufrimiento en toda la historia y, sin embargo, se quedan dormidos en medio de todo. Estar alerta es increíblemente difícil, pero increíblemente necesario. Debemos buscar siempre la virtud a través de la gracia de Dios. Debemos tomar con valentía nuestras cruces todos los días (Lc 9:23), siendo vigilantes en la búsqueda de acercarnos a Dios.

Uno de los mayores testigos de la vigilancia es el adolescente Santo Domingo Savio (1842-1857). A lo largo de su joven vida, Domingo se comprometió a ser santo. Sabía que era por eso que existía (¡y por qué existimos todos nosotros!) y se comprometió el día de su Primera Comunión a hacer exactamente esto recibiendo los sacramentos con frecuencia, haciendo especiales los domingos y días festivos, teniendo una fuerte relación con Jesús y María, y comprometiéndose a nunca pecar, sin importar el costo.

“Como no sabemos ni el día ni la hora, es necesario, según el consejo del Señor, estar continuamente en vela. Para... ser contados entre los santos”. (CEC 1036)

REFLEXIONAR

- ¿Crees que hubieras reaccionado de la misma manera con los apóstoles si fueras Jesús? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿En qué área(s) de tu vida de fe has luchado más para permanecer vigilante a Cristo?
- ¿Le has pedido ayuda a Dios para enfrentar esas luchas? Hazlo ahora, incluso si lo has hecho antes.



IDENTIDAD

Jesús estaba hablando todavía, cuando llegó Judas, uno de los Doce, acompañado de una multitud con espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo.

(Mateo 26: 47)

Jesús, sabiendo todo lo que le iba a suceder, se adelantó y les preguntó: "¿A quién buscan?". A Jesús, el Nazareno. El les dijo: "YO SOY". Judas el que lo entregaba estaba con ellos. Cuando Jesús les dijo: "YO SOY" ellos retrocedieron y cayeron en tierra. Les preguntó nuevamente: "¿A quién buscan?". Le dijeron: "A Jesús, el Nazareno". Jesús repitió: "Ya les dije que YO SOY. Si es a mí a quien buscan, dejan que estos se vayan". Así debía cumplirse la palabra que él había dicho: "No he perdido a ninguno de los que me confiaste".

(Juan 18:4-9)

REFLEXION

Uno de los ritos de iniciación comunes en la adolescencia es que tus amigos te pongan un apodo. Es posible que este apodo tenga poco que ver con tu nombre real, pero lo tenga o no, siempre parece tener algo que ver con tus logros, fallas, hábitos o peculiaridades. Estos apodos a menudo se quedan con nosotros (particularmente entre los jóvenes), y en cierto modo esto es algo hermoso. Nuestro futuro está moldeado frecuentemente por la forma en que vivimos nuestras vidas.

Sin embargo, por mucho que esto sea parte de la vida humana, no es la definición completa de quiénes somos. Nuestra verdadera identidad es la de un Hijo de Dios. Somos adoptados por Él en el Bautismo, y cada vez que nos abrimos más a la gracia que Dios nos ofrece, somos más atraídos hacia Él y hacia nuestra verdadera identidad.

En la escena anterior del arresto de Jesús, vemos algo radicalmente

importante: Jesús se identifica con el nombre “YO SOY”. Él es el Dios Encarnado, quien reveló a Moisés Su Nombre como “YO SOY EL QUE SOY” (Ex. 3: 13-15). Jesús, que significa “Dios salva” (CEC 430), es también la segunda Persona de la Trinidad. Él es Dios, el eterno YO SOY, el eterno Presente. Esto es lo que Él también es para nosotros. Él siempre está ahí para nosotros y estamos invitados a invocarlo con valentía, tal como lo hacen los niños pequeños cuando corren hacia sus padres con cada historia, alegría, necesidad o miedo. Debemos “atrevernos” a llamarlo “Padre nuestro” como nos indica la Santa Misa, con la misma audacia con la que Jesús se declaró “YO SOY”.

En el siglo XV, Dios llamó a una joven, Santa Juana de Arco (1412-1431), para liderar el ejército francés en lucha contra los invasores extranjeros. A pesar de las dudas de todos de que una adolescente pudiera tener algo que ofrecer en los caminos de la guerra, la santidad y la fortaleza de Juana eran obvios e inspiraron a toda una nación. Sabía profundamente que era una hija de Dios, y esto impulsó todas sus acciones mientras proclamaba con valentía: “No tengo miedo. Nací para hacer esto.”

“El nombre expresa la esencia, la identidad de la persona ... Dios tiene un nombre. No es una fuerza anónima. Comunicar su nombre es darse a conocer a los otros. Es, en cierta manera, comunicarse a sí mismo haciéndose accesible, capaz de ser más íntimamente conocido y de ser invocado personalmente”. (CEC 203)

REFLEXIONAR

- En lo fondo de tu interior, ¿cuáles son las cosas más importantes en las que basas tu propia identidad?
- ¿Alguna de las cosas mencionadas como respuesta está en conflicto con ser un hijo de Dios?
- Jesús es ciertamente Dios, el gran “YO SOY”. ¿Crees esto y deseas vivir sus implicaciones?



ABANDONARSE

El traidor les había dado la señal: "Es aquel a quien voy a besar. Deténganlo". Inmediatamente se acercó a Jesús, diciéndole:

"Salud, Maestro", y lo besó.

(Mateo 26: 48-49)

"Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?"

(Lucas 22: 48)

Jesús le respondió: "Amigo, haz aquello a lo que has venido"

(Mateo 26: 50)

REFLEXION

La sensación de estar solo o abandonado es, lamentablemente, uno de los peores sentimientos que un ser humano puede experimentar. Dios mismo nos dijo que "no es bueno que el hombre esté solo" (Gn 1,18). Sin embargo, estos sentimientos son especialmente desafiantes para los adolescentes. Con el conflicto de querer más privacidad y responsabilidad, pero aun seguir siendo un niño, la naturaleza cambiante de muchas amistades y los comienzos de las relaciones románticas, existen numerosas situaciones en las que este sentimiento es especialmente pronunciado en la juventud.

Cristo mismo conocía estos sentimientos. Deseaba ser como nosotros, lo que significaba que tenía que saber lo que era ser traicionado y abandonado. Fue traicionado por uno de Sus amigos más cercanos (Judas, a quien le confió el poco dinero que tenía Su ministerio), y abandonado por todos los demás apóstoles, excepto San Juan.

Conociendo esta realidad del abandono, Cristo promete que nunca nos abandonará, ni siquiera hasta el final de los tiempos (Mt 28:20). Más que simplemente hacer una promesa que nunca se romperá, Cristo cumple tangiblemente esa promesa al darnos la Iglesia, el Espíritu Santo y los

Sacramentos, especialmente la Eucaristía. Piénsalo: el Rey del Universo, la Palabra de Dios, por quien todas las cosas fueron creadas, es la misma Persona que sufrió y murió por nuestros pecados, para resucitar en Pascua, dándonos la promesa de que haremos lo mismo. Es la misma Persona que tanto quiere estar cerca de nosotros que se permite ser pequeño, estar presente en la minúscula Hostia Eucarística, y permanecer presente, incluso en el silencio del sagrario, para que podamos acercarnos y estar cerca de Él. En la Eucaristía tenemos la prueba perfecta de un Dios que nunca nos abandonará.

Esta realidad ha sido expresada abundantemente en la vida del Beato Carlo Acutis (1991-2006), el primer Millennial en ser beatificado (¡y con suerte canonizado pronto!). Carlo sabía que muchos de esta generación estaban solos y necesitaban a Cristo, por lo que creó una página web para compartir las grandes historias de milagros eucarísticos a lo largo de la historia en todo el mundo. Quería que personas de todas las edades leyeran sobre estos milagros y recordaran la cercanía de Cristo con ellos en el Santísimo Sacramento, mientras les enseñaba que “la Eucaristía es la autopista al cielo”.

“Recibir la Eucaristía en la comunión da como fruto principal la unión íntima con Cristo Jesús... Lo que el alimento material produce en nuestra vida corporal, la comunión lo realiza de manera admirable en nuestra vida espiritual”. (CEC 1391-1392)

REFLEXIONAR

- En momentos de abandono en el pasado, ¿te dirigiste a Dios o a alguien más? Independientemente de tu respuesta, ¿crees que será más difícil dirigirte a Él en esos momentos ahora en tu vida? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿De qué manera necesitas ser “más pequeño” para poder estar más presente para otras personas?



SANARSE

Los que estaban con Jesús, viendo lo que iba a suceder, le preguntaron: "Señor, ¿usamos la espada?" Y uno de ellos hirió con su espada al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. Pero Jesús dijo: "¡Alto! ¡No más de esto!" Y tocándole la oreja, lo curó.
(Lucas 22: 49-51)

REFLEXION

En el momento de su ofrenda salvífica, Jesús se inclina y cura al sirvo con Su toque sanador. Este momento hace eco de quién es Jesús a lo largo de los Evangelios, Cristo el médico divino que sana a los ciegos, la mujer con hemorragias y muchos otros, cumpliendo las palabras del profeta Isaías: "Él tomó nuestras enfermedades y cargó con nuestras dolencias" (Mt. 8:17).

Sana la oreja del sirviente. Nuestros oídos también necesitan ser sanados. Escuchamos las mentiras del mundo, las mentiras que nos decimos a nosotros mismos o las mentiras que creemos acerca de Dios. Nuestras palabras y acciones pueden ser la misma espada que los discípulos querían usar, la cual justificamos sobre la base de la injusticia percibida, la ira o el dolor. Necesitamos que Jesús toque nuestros oídos y nos diga al corazón "¡Alto! ¡No más de esto!" cuando caemos en espiral en pensamientos, palabras y acciones que no están de acuerdo con Su imagen y semejanza.

Necesitamos que Jesús toque nuestros oídos y nuestros corazones. La Buena Noticia es que Él quiere sanarnos, como le dijo a Moisés en Mara: "Porque yo soy el Señor, tu sanador" (Ex 15: 26). Cristo continúa sanándonos y restaurando nuestra dignidad a través de Su toque sanador en los sacramentos. En una homilía por Corpus Christi, el Papa Francisco dijo: "La Eucaristía cumple la Alianza que nos santifica, nos purifica y nos une en una maravillosa comunión

con Dios. Así aprendemos que la Eucaristía no es premio para los buenos, sino fuerza para los débiles; para los pecadores es perdón; es el viático que nos ayuda a avanzar, a caminar”.

No tenemos registro de la respuesta del siervo a Jesús. Este momento de encuentro duró menos de un minuto, pero el sirviente nunca más pudo ser el mismo. Siempre existiría la vida antes de que Cristo lo sanara, y luego la vida después de que conoció el toque sanador de Jesús. Jesús vio al que necesitaba ser sanado. Él nos ve, y nosotros tampoco nunca seremos los mismos.

REFLEXIONAR

- En esta última estación, da le gracias a Jesús por su sufrimiento por ti (y por toda la humanidad) para llevar a cabo el plan de salvación de Dios. A partir de esta experiencia, ¿cómo podría estar llamándote el Señor a usar tus dones para ayudar a Dios a lograr su cumplimiento en tus vecinos, amigos y familiares?



CUMPLIMIENTO

Jesús le dijo: "Guarda tu espada, porque todos los que toman la espada, a espada perecerán. ¿O piensas que no puedo recurrir a mi Padre? El pondría inmediatamente a mi disposición más de doce legiones de ángeles. Pero entonces, ¿cómo se cumplirían las Escrituras, según las cuales debe suceder así". Y en ese momento dijo Jesús a la multitud: "¿Soy acaso un ladrón, para que salgan a arrestarme con espadas y palos? Todos los días me sentaba a enseñar en el Templo, y ustedes no me detuvieron. Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas"

Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

(Mateo 26: 52-56)

REFLEXION

Todos somos creados con un propósito. ¡Y todos fuimos creados para ser uno con Dios, para ser santos! ¡Este es el destino de toda persona humana! Sin embargo, a cada persona se le otorgan dones y oportunidades para cumplir tareas específicas que ninguna otra persona humana en toda la historia puede realizar. Esto no es diferente para los jóvenes, pero tienes un regalo extra: tu juventud.

Específicamente en el relato de San Mateo, se nos recuerda que los planes de salvación de Dios siempre se cumplen. Podemos confiar en las promesas del Antiguo Testamento precisamente porque Dios mismo se hizo uno de nosotros y vivió plenamente Su humanidad y divinidad, para que pudiéramos tener la gracia de hacer lo mismo. (¡Nosotros, por supuesto, no somos divinos, sin embargo, estamos invitados a compartir la vida divina de Dios!) De hecho, incluso cuando no cooperamos con el plan de Dios, el plan permanece, cumplido por Cristo. Esto fue cierto en la vida de dos figuras jóvenes del Antiguo Testamento, el rey David y el profeta Jeremías.

Estas dos figuras maravillosas lucharon por creer que podían hacer una diferencia debido a su juventud, o sus habilidades fueron puestas en duda por otros debido a esa misma juventud, o ambas cosas. David era el hijo olvidado, ni siquiera considerado por su padre Jesé para que el profeta Samuel lo reconociera como futuro rey de Israel y lo ungiera (1 Sam 16:1-14). David luego haría cosas increíbles como matar a Goliat (1 Sam 17) y ser un general victorioso (1 Sam 18), antes de unir a las tribus de Israel como su rey (2 Sam 2).

Jeremías dudaba tanto de su capacidad para ser profeta a una edad temprana que Dios lo amonestó (Jeremías 1: 6-7), el luchó para aceptar su llamado incluso cuando tuvo gran éxito como profeta, hasta se enojó con Dios durante un momento difícil que acusó al Señor de “engañarlo” para que fuera un profeta (Jeremías 20:4). Sin embargo, vemos que a través de la gracia es capaz de cumplir su misión y cuando llegamos al capítulo 29, Jeremías les está recordando a todos que Dios tiene un plan para cada uno de nosotros, uno que llenara todos nuestros deseos (Jer 29:11).

“La edad del cuerpo no prejuzga la del alma. Así, incluso en la infancia, el hombre puede recibir la perfección de la edad espiritual... Así numerosos niños, gracias a la fuerza del Espíritu Santo que habían recibido, lucharon valientemente y hasta la sangre por Cristo” (CEC 1308 Citando a Santo Tomás de Aquino).

REFLEXIONAR

- Cuando reflexionas sobre tu vida de fe, ¿te sientes realizado? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Cómo puedes llenarte aún más?
- ¿De qué manera estás usando tus dones para ayudar a Dios a servir con los demás?



COMPLETAS

La Liturgia de las Horas, o el Oficio Divino, es la oración oficial de la Iglesia. La última oración del día es la Oración Nocturna (conocida como Completas). La oración nocturna debe rezarse como última oración antes de acostarse. Le animamos a unirse a la Iglesia para decir esta oración para concluir su peregrinación antes de descansar por la noche. Algunas iglesias dirán esta oración juntas antes de la Bendición. De lo contrario, dígalo usted mismo. Si desea obtener más información sobre la Liturgia de las Horas, visite divineoffice.org.

INTRODUCCION

Dios mío, + ven en mi auxilio.

— Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

— Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

EXAMEN DE CONCIENCIA

Puede hacer un breve examen de conciencia.

HIMNO

Quando llegó el instante de tu muerte
inclinaste la frente hacia la tierra,
como todos los mortales;
mas no eras tú el hombre derribado,
sino el Hijo que muerto nos contempla.

Quando me llegue el tránsito esperado
y siga sin retorno por mi senda,
como todos los mortales,

el sueño de tu rostro será lumbre
y tu gloria mi gloria venidera.

El silencio sagrado de la noche
tu paz y tu venida nos recuerdan,
Cristo, luz de los mortales;
acepta nuestro sueño necesario
como secreto amor que a ti se llega. Amén

SALMODIA

Ant. Al amparo del Altísimo no temo el espanto nocturno.

Tú que habitas al amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Omnipotente,
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío.
Dios mío, confío en ti.»

Él te libraré de la red del cazador,
de la peste funesta.
Te cubriré con sus plumas,
bajo sus alas te refugiarás:
su brazo es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno,
ni la flecha que vuela de día,
ni la peste que se desliza en las tinieblas,
ni la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil,
diez mil a tu derecha;
a ti no te alcanzará.

Tan sólo abre tus ojos
y verás la paga de los malvados,
porque hiciste del Señor tu refugio,
tomaste al Altísimo por defensa.

No se te acercará la desgracia,
ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes
para que te guarden en tus caminos;

te llevarán en sus palmas,
para que tu pie no tropiece en la piedra;
caminarás sobre áspides y víboras,
pisotearás leones y dragones.

Se puso junto a mí: lo libraré;
lo protegeré porque conoce mi nombre,
me invocará y lo escucharé.

Con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré;
lo saciaré de largos días,
y le haré ver mi salvación.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Al amparo del Altísimo no temo el espanto nocturno.

LECTURA BREVE

Ap 22:4-5

Verán el rostro del Señor, y tendrán su nombre en la frente. Y no habrá más noche, y no necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios alumbrará sobre ellos, y reinarán por los siglos de los siglos.

Ant. Por nosotros Cristo fue obediente, aceptando incluso la muerte.

CANTICO EVANGÉLICO

Lc 2:29-32

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz

Ahora, + Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz

ORACION

Visita Señor, esta habitación: aleja de ella las insidias del enemigo; que tus santos ángeles habiten en ella y nos guarden en paz y que tu bendición permanezca siempre con nosotros. Por Cristo, nuestro Señor.

— Amén.

BENDICION

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte

— Amén.

ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN

Ave, Regina caelorum,
ave, Domina angelorum,
salve, radix, salve, porta,
ex qua mundo lux est orta.
Gaude, Virgo gloriosa,
super omnes speciosa;
vale, o valde decora,
et pro nobis Christum exora.

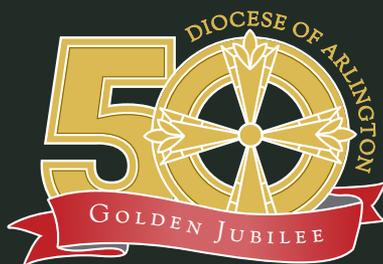
INDULGENCIA PLENARIA

Una indulgencia plenaria, cuando se concede, elimina por completo de los fieles todo castigo temporal por el pecado. El Jueves Santo se concede una indulgencia plenaria a los fieles bautizados que recitan piadosamente los versos del Tantum Ergo (abajo) después de la Misa de la Cena del Señor el Jueves Santo durante la solemne reposición del Santísimo Sacramento. Además, se debe recibir el sacramento de la confesión, la sagrada Comunión y orar por las intenciones del Papa varios días antes o después del acto indulgente.

-Normas y Concesiones en el Manual oficial de Indulgencias, cuarta edición (1999)

TANTUM ERGO

Tantum ergo Sacramentum, Veneremur cernui:
Et antiquum documentum, Novo cedat ritui:
Præstet fides supplementum, Sensuum defectui.
Genitori, Genitoque, Laus et iubilatio,
Salus, honor, virtus quoque, Sit et benedictio:
Procedenti ab utroque, Compar sit laudatio. Amen.



DIOCESE OF ARLINGTON
YOUTH, CAMPUS, & YOUNG ADULT MINISTRIES